

Nota: Conversaciones con el escritor Óscar Esquivias: vida, obra y pensamiento.

Resumen

Esta nota presenta un recuento de conversaciones con Óscar Esquivias, autor de relatos y novelas como *Inquietud en el paraíso* (2005), *La ciudad del Gran Rey* (2006) y *Viene la noche* (2007). La nota se basa en dos conversaciones, una en Burgos (España), la ciudad natal del escritor, y otra en Madrid donde reside actualmente. El propósito fue conocer al autor y sus ideas en relación con las novelas mencionadas, y saber de sus nociones sobre los asuntos éticos que, según la entrevistadora, se problematizan en los textos por medio de la ironía (Hutcheon, 1994), más específicamente, el perdón (Derrida, 2001) y la reconciliación (Cento Bull & Hansen, 2016), vinculados al conflictivo pasado de España, que incluye la Guerra Civil (1936–39) y la dictadura del General Franco (1939–75). Conforme a la entrevista, la trilogía es el resultado de un relato que se transformó en tres novelas inspiradas en las obras de Dante, Cervantes y Julio Verne. En cuanto a los asuntos éticos conectados al conflictivo pasado de España, el escritor no ve muchas aperturas, pero destaca la importancia de nunca perder la esperanza para el futuro.

Palabras clave: conversaciones, Guerra Civil española, ironía, Óscar Esquivias, perdón, reconciliación.

Abstract

This note is an account of two conversations with Óscar Esquivias, author of short stories and novels such as *Inquietud en el Paraíso* (2005), *La ciudad del Gran Rey* (2006), and *Viene la noche* (2007). The first conversation took place in Burgos (Spain), the writer's hometown, and the other in Madrid where he currently resides. The purpose was to understand the author's ideas about these three novels and learn about his notions on ethical issues that, according to the interviewer, are problematized in the texts through irony (Hutcheon, 1994), more specifically, forgiveness (Derrida, 2001) and reconciliation (Cento Bull & Hansen, 2016), linked to Spain's troubled past, which includes the Civil War (1936–39) and the dictatorship of General Franco (1939–75). According to the interview, the trilogy is the result of a narrative that became three novels inspired by Dante, Cervantes, and Jules Verne. Regarding the ethical issues connected to Spain's troubled past, the writer does not see many possibilities but emphasizes the importance of never losing hope for the future.

Keywords: conversations, Spanish Civil War, irony, Óscar Esquivias, forgiveness, reconciliation.

Introducción

El escritor Óscar Esquivias, licenciado en Filosofía y Letras, nació en Burgos (España) el año 1972. Recibió en 2006 la beca Valle Inclán de creación literaria de la Real Academia de España en Roma, donde residió un año. Desde 2022 es redactor de *Mirlo*, una revista de fotografía y literatura, y también ha publicado relatos y novelas como, por ejemplo, *Inquietud en el Paraíso* (2005), *La ciudad del Gran Rey* (2006) y *Viene la noche* (2007). A causa de las numerosas referencias a la *Divina Comedia* de Dante, algunas reseñas destacan *Inquietud en el Paraíso* por ser una obra dantesca (Castanedo, 2006), un término que se ha transferido a las tres novelas como la trilogía dantesca. Cabe agregar que esta narrativa trata del conflictivo pasado de

España, es decir, la Guerra Civil (1936 – 39) y la dictadura del general Franco (1939–75), más sus repercusiones en la sociedad española de hoy. Con enfoque en el clero y los militares, *Inquietud en el Paraíso* versa sobre la vida en Burgos¹ poco antes y después del estallido de la guerra. *La ciudad del Gran Rey* representa las difíciles circunstancias bajo el conflicto bélico y *Viene la noche* está ambientada en Madrid del decenio de los 2000.

Hace unos años, en un viaje laboral a España, Vigdís Ahnfelt, profesora titular de Español (Universidad de Karlstad, Suecia) y autora de esta nota, tropezó con una edición ilustrada de *Inquietud en el Paraíso*.² La novela le llamó la atención, porque además de contar la historia de manera humorística y con mucha fantasía, ofrece una lectura sobre cuestiones éticas – como el perdón (Derrida, 2001) y la reconciliación – vinculadas a la memoria histórica de un conflictivo pasado (Cento Bull & Hansen, 2016) y dotada de una ironía que no solo expresa lo contrario, sino algo más o diferente de lo que aparece explícitamente en el texto (Hutcheon, 1994). La investigadora decidió entonces profundizar en las tres novelas para publicar un estudio sobre cómo la ironía contribuye a problematizar dichos asuntos éticos.³ Cuando presentó el proyecto en el XXI Congreso de Romanistas Escandinavos (Aarhus, Dinamarca, agosto de 2022), algunos investigadores le recomendaron comunicarse con Esquivias, quien más adelante se quedó contento por la iniciativa, ante todo porque, según él, los estudios sobre su obra no eran numerosos.⁴ Así, gracias a una beca otorgada por la Fundación en Memoria de Lars Hierta, la estudiosa tuvo en noviembre de 2023 la oportunidad de viajar a Burgos para conversar con el autor y buscar estudios no digitalizados y relevantes, vinculados a su narrativa.

Esta nota está basada en dos conversaciones, una en Burgos y otra en Madrid, y el propósito fue conocer al escritor y sus ideas sobre la trilogía; por ejemplo, qué factores habían contribuido a formarla y, aparte de Dante, cuáles habían sido las fuentes de inspiración. Otro objetivo fue saber más sobre sus nociones respecto de los asuntos éticos representados en las novelas. Así, se espera que esta nota contribuya a la divulgación de su obra a un público internacional.

La trayectoria de ser escritor

Cuando Ahnfelt llegó a Burgos, Esquivias tuvo la amabilidad de enseñarle los lugares de la ciudad donde transcurre la trama de las primeras partes de la trilogía, entre ellos la impresionante catedral.⁵ Después visitaron la Biblioteca Pública, donde el escritor le presentó a la investigadora a los bibliotecarios, que le facilitaron un despacho para la investigación y cuyo apoyo fue de gran valor para que pudiera compilar y estudiar material vinculado a la obra del autor.

Al empezar la conversación, la estudiosa comenta que, según algunos escritores de hoy, el oficio es algo que les ha llegado por casualidad o paulatinamente con el transcurrir del tiempo, mientras que otros lo ven como una especie de vocación desde niño. Esquivias confirma que en su caso fue una vocación muy temprana, ya desde la infancia le entusiasmaba leer tebeos,

¹ Durante la Guerra Civil, esta ciudad fue la sede principal del general Franco y otros militares responsables del golpe de Estado de 1936.

² Según Esquivias, aquella versión de 2016 es ilustrada y editada con el fin de marcar el 80 aniversario del estallido de la Guerra Civil.

³ El artículo se publicará en 2025 por *Moderna Språk*, una revista científica que se dirige a lectores interesados en trabajos escritos en español, inglés, italiano o portugués, sobre Literatura y Lingüística.

⁴ En efecto, hasta la fecha existen dos estudios sobre los escenarios de *Inquietud en el Paraíso* y *La ciudad del Gran Rey* (Martínez Deyrós, 2012; Guijarro Lasheras, 2017) y un tercero sobre los relatos cortos del autor (Celma Valero, 2019).

⁵ La Catedral Basílica Metropolitana de Santa María, o bien, la Catedral de Burgos.

especialmente los de la editorial Bruquera, muy populares entonces en España. Soñaba con dedicarse, de adulto, a dibujar historietas, así que su primera vocación por las letras andaba mezclada con la del dibujo. También fue importante el teatro, y ya en el colegio escribía unos autos de Navidad – según él bastante ingenuos y disparatados – para representarlos con sus compañeros. En el instituto se fue dando cuenta de que las artes plásticas no eran su camino en la vida, pero perseveraba con la narrativa y el teatro. Esta vocación se consolidó del todo en sus tiempos universitarios, cuando pudo frecuentar a poetas, asistir a tertulias literarias y participar en la fundación de revistas.

A la pregunta acerca de su relación con Burgos, de cómo ha sido y cómo es hoy día, Esquivias dice que, en primer lugar, es su ciudad natal, en la que vivió hasta los 25 años y a la que vuelve continuamente, en cuya provincia pasa los veranos y termina de escribir sus novelas. Es también uno de los escenarios más importantes de su obra, lo que indica que está muy viva en su imaginación y en sus recuerdos. El autor agrega que su identidad se ha formado por el lugar y las circunstancias en las que vino al mundo, un Burgos lleno de contrastes. Nació cuando Franco aún era el dictador, pero empezó a educarse en la España de la transición a la democracia. Sus padres eran obreros que vivían en Gamonal, un barrio industrial de la periferia que todavía conservaba muchos aspectos rurales, en el que se juntaban las fábricas con los campos de cereal, rebaños de ovejas, huertas y una iglesia gótica. Ese mundo iba desapareciendo, sepultado por el asfalto y un urbanismo descontrolado, con grandes bloques de viviendas que se levantaban sobre las antiguas campas, donde vivían los obreros que habían emigrado desde el campo hasta la ciudad, como sucedía con sus propios padres. Otro contraste se daba en el paisaje natural: junto a las fábricas y los cuarteles, estaban las grandes arboledas que flanquean el río Arlanzón. En Gamonal resultaba muy sencillo pasar de un ambiente dickensiano a otro bucólico. Los niños que jugaban entre escombreras y chimeneas humeantes luego iban a bañarse al río, entre frondosos chopos, en un paisaje completamente rural, y esto le transmitió a Esquivias un gran amor por la naturaleza. Además, siendo joven, frecuentaba el Burgos histórico, repleto de obras de arte bellísimas que modelaron su sensibilidad y le llenaron de curiosidad por el pasado.

No obstante, según el escritor había tensiones en el ambiente social y político. La ciudad en su conjunto era extraordinariamente conservadora, el control social era fuerte y la homosexualidad, por ejemplo, estaba mal vista, tanto en los ambientes proletarios como en los burgueses. Hoy día las cosas han mejorado, en Burgos y en toda España, pero para Esquivias vivir con naturalidad su sexualidad fue una motivación importante para dejar Burgos, que en este aspecto resultaba asfixiante. Sin embargo, su ciudad natal le inspira mucho. Viva donde viva y esté donde esté, siente que su referencia vital está allí, que Burgos le conformó como persona y que no ha cambiado mucho respecto a cómo pensaba y sentía aquel niño y joven que vivía en Gamonal. Concluye que le pasa algo como a Antonio Pereira cuando le reprochaban que presumía de leonés, pero vivía en Madrid, y él se defendía: “Yo vivo en Villafranca del Bierzo y resido en Madrid, y no necesito explicar a mis lectores la diferencia entre vivir y residir.”

Vinculado a esto, la entrevistadora quiere saber cómo fue la estancia en Italia, fruto de la beca que el escritor recibió en 2006. Esquivias responde que fue una experiencia extraordinaria, una gran oportunidad de pasar nueve meses en la Academia de España en Roma, que está en un lugar maravilloso, el Gianicolo, en un edificio señorial que incluye el tempio de San Pietro in Montorio, obra de Bramante. El propósito era documentarse sobre el compositor francés Héctor Berlioz, que también residió en Roma, en la Academia Francesa, pero estuvo muy a disgusto porque detestaba el ambiente musical italiano. A Esquivias siempre le entusiasmó la música de Berlioz y, de jovencito, empezó a escribir una novela titulada *Episodios de la vida de una artista inspirada* en la “Sinfonía fantástica”. Nunca llegó a finalizarla y tampoco terminó la obra que se propuso escribir sobre Berlioz en Roma, pero sí le

hizo protagonista de un cuento titulado “El arpa eólica”. En cualquier caso, Esquivias concluye que Italia – el idioma, la literatura, la gran cultura, el arte, la música, el cine, el paisaje – es importantísima en su vida, y por ceñirse a los escritores italianos, siente devoción absoluta por Dante, Petrarca, Tasso, Primo Levi, Natalia Ginzburg y Alda Merini, entre otros.

Fuentes de inspiración para la trilogía dantesca

Por el hecho de que la trilogía lleve rasgos en común con la *Divina Comedia* de Dante Alighieri, y dado que, a diferencia de la obra medieval, esta se narra empezando en el Paraíso y terminando en el Infierno (Castanedo, 2006), la investigadora le pregunta a Esquivias por qué es así. El escritor declara que aquella obra de Dante le entusiasma desde niño, desde mucho antes de leerla. Él era muy sensible al arte y le intrigaban los grabados de Gustave Doré y se preguntaba qué contaría aquel libro para ir acompañado de imágenes tan fabulosas y expresivas. Esa curiosidad se acrecentó cuando conoció las obras de Delacroix y Blake, inspiradas ellas también en el texto de Dante. Además, en la catedral de Burgos está la preciosa tumba gótica del arcediano Villegas, un clérigo que en 1515 publicó una traducción y glosa del Infierno de la *Divina Comedia*. Así, por razones más plásticas que literarias, Dante y su obra le resultaban ya desde jovencito muy familiares y atractivos a Esquivias. Luego, con 16 años, empezó a estudiar italiano y uno de sus estímulos fue precisamente poder leer la *Divina Comedia* en su idioma original. De los muchos aspectos que le inspiraron del poema dantesco, fue determinante para su trilogía la idea de que los territorios del Más Allá podrían visitarse sin necesidad de morir, que uno, como Dante, puede pasearse por ellos y luego volver a la Tierra para contarlo todo. Si en la trilogía se hizo el viaje al revés, del Paraíso al Infierno, fue por motivos de progresión dramática. Esquivias quería narrar, en la primera parte de la novela, cómo una sociedad se descompone y desemboca en una guerra civil, así que le interesaba empezar en un Paraíso en el que habitaba una serpiente y después avanzar hacia las tinieblas. Así apunta que no se debe olvidar que España, pese a todos sus problemas políticos y sociales, vivía antes del golpe de Estado de 1936 uno de los momentos más brillantes de su cultura y ciencia. Pero todo eso saltó por los aires, afirma el autor.

A continuación, Esquivias aclara que, en realidad, su idea inicial no fue escribir una trilogía, sino un díptico en un único volumen, con una parte realista, la que luego fue *Inquietud en el Paraíso*, contrapuesta a otra fantástica, *La ciudad del Gran Rey*. Cuando el editor de Ediciones del Viento, Eduardo Riestra, fue informado, le animó a Esquivias a completar el viaje por los territorios dantescos para llegar también al Infierno (*Viene la noche*), y se comprometió a publicar los tres volúmenes por separado. Para la tercera novela, Esquivias – influido por la lectura de *2666* de Roberto Bolaño – tenía una idea que consistía en encadenar una serie de relatos que describieran las últimas horas de vida de los personajes principales de las otras dos novelas, tanto los reales como los imaginarios, que abarcaban un arco temporal muy amplio, desde 1936 – cuando se murieron o fueron asesinados el doctor Albiñana, los generales Mola y Batet, por ejemplo – hasta 1994, cuando falleció Luis Belzunegui. Pero en seguida se dio cuenta de que resultaría más enriquecedor trasladar la acción al presente y crear un personaje que hubiera vivido la Guerra Civil y pudiera juzgar los libros anteriores, lo que permitía hacer un juego muy cervantino de interacción entre un personaje y el autor: el protagonista Benjamín Tobes juzga las novelas desde su experiencia vital y no se reconoce en ellas. A Esquivias le divertía también que después de dos obras tan sinfónicas como *Inquietud en el Paraíso* y *La ciudad del Gran Rey* se acabara con una pieza casi de cámara como *Viene la noche*, en la que se van apagando las luces de la gran farsa teatral que se ha representado antes.

En relación con esto, a la investigadora le interesa saber en qué reside que los protagonistas se quedan mirando las estrellas hacia el final de cada texto. Esquivias aclara que aquel símbolo es uno de los muchos guiños que hay en la trilogía a Dante, quien terminó cada

uno de sus cantos con la palabra “stelle”. Además, piensa que las estrellas son un símbolo de esperanza, porque según el Apocalipsis, uno de los signos del Fin del Mundo sería que estas se desplomen del cielo. Sin embargo, mientras que se vean parpadeantes sobre las cabezas del ser humano, se pueden percibir como una señal de que la vida continúa.

En cuanto a otros autores como fuentes de inspiración para la trilogía, Esquivias explica que *Inquietud en el Paraíso* es, a su modo, una novela muy cervantina, con parejas de personajes siempre en movimiento, como si los protagonistas Don Cosme Herrera y el seminarista Gorostiza, más Julián Bayona y su sobrino Román, fueran unos émulos de Don Quijote y Sancho Panza. Aparte, el confesor Don Cosme también se parece a Alonso Quijano en que, en cierto modo, sus lecturas le llevan a emprender aventuras disparatadas y a cometer locuras que sus paisanos juzgan con una mezcla de burla y compasión. A Esquivias le atraen mucho el humor de Cervantes, su uso tan encantador del lenguaje, su imaginación y su comprensión del alma humana, tan compasiva. Argumenta que, por suerte, en nuestra época es posible emplear con naturalidad recursos literarios que en la de Cervantes eran peliagudos, como retratar de forma humorística a las altas esferas políticas, militares y eclesiásticas o bromear con asuntos teológicos. Por ello, Esquivias no tuvo ningún problema en mezclar personajes ficticios con otros reales para armar su particular retablo de Maese Pedro, sino que su intención fue que todos los personajes, los históricos y los ficticios, estuvieran igualmente vivos, que un lector ajeno a la historia de España no supiera distinguirlos. De hecho, a veces se encuentra con algún lector que le pregunta si el general Cabanellas o Don Cosme Herrera existieron o no.

Respecto de otras fuentes de inspiración, Esquivias apunta que en *Inquietud en el Paraíso* hay cierta influencia de Julio Verne, que cuenta historias de los que hacen posible lo que a juicio de sus contemporáneos fue un disparate. En el caso de Verne, fue viajar al centro de la Tierra o dar la vuelta al mundo en ochenta días; para Esquivias sería llegar al Purgatorio. El escritor también tiene muy presentes a todos los autores que describen literariamente las guerras carlistas (Galdós, Valle-Inclán, Baroja y Unamuno) y la Guerra Civil (Agustín de Foxá, María Teresa León o Arturo Barea). Aparte de los citados, le gusta mucho cómo el escritor mexicano Jorge Ibarguengoitia aborda la historia de su país desde la literatura, y – advirtiendo que cuando escribió la novela, todavía no había leído al mismo – piensa retrospectivamente que su obra está en la estela del escritor mexicano. Respecto de *La ciudad del Gran Rey* hay un homenaje evidente a Ramón Gómez de la Serna en todos los microrrelatos insertos en el texto, que en su aire alegórico tiene elementos de Kafka y de los relatos sobre la peste de Defoe y Camus, además del humor de Boris Vian y de las hagiografías de Santiago de la Vorágine. En cuanto a *Viene la noche* le gustaría a Esquivias que tuviera algo de las historias familiares de Natalia Ginzburg o Bernard Malamud. Al final de este razonamiento, el escritor agrega que, más allá del caso concreto de la trilogía y entre los autores españoles actuales, el que más le gusta es Luis Landero, al que siempre lee con gran placer y admiración.

Al final de esta conversación, Ahnfelt menciona que antes de llegar a Burgos le preguntó a una inteligencia artificial de qué trata la trilogía dantesca y la inmediata respuesta fue que el tema es el despertar sexual. A Esquivias, esto le parece divertido, que él nunca lo hubiese dicho, agregando que, como buen lector de Freud, no lo va a desmentir, pero no estaba en su intención ni era consciente de ello. Sugiere que quizá a la inteligencia artificial le hayan llegado ecos distorsionados del personaje de Rodrigo Gorostiza, que ve en el seminario un refugio para escapar de un destino social que le empujaría hacia el matrimonio con una mujer. Las personas que querían tener un espacio de libertad alternativo a lo que la sociedad preveía para ellas elegían, a menudo, la vida religiosa, porque no hay que olvidar que los matrimonios los concertaban los padres. Santa Teresa de Jesús, por ejemplo, fue una de estas mujeres que quizá llegó al convento no tanto por una gran vocación inicial como para evitar una vida de crianza de niños y de cuidados de la casa.

El legado de la Guerra Civil y la relación con el conflictivo pasado de España

Al cabo de unos días de investigación en la Biblioteca Pública de Burgos, Ahnfelt se fue a Madrid para encontrarse otra vez con Esquivias. Pasearon por la zona que sirve de escenario para la trama de *Viene la noche*, y el escritor le indicó a la estudiosa algunos lugares frecuentados por el protagonista, por ejemplo, la Calle de Bravo Murillo y los alrededores, la Iglesia de San Antonio y la de San Francisco de Sales, la cual desempeña un papel importante en el contexto histórico del personaje.

Al principio de esta segunda conversación, la investigadora explica que su estudio indagará en cómo la ironía (Hutcheon, 1994) contribuye a la representación de los asuntos del perdón y la reconciliación vinculados al conflictivo pasado de España. Esta problemática se propone discutir basándose en el pensamiento de p. ej. Derrida (2001), que desarrolla la idea de la paradoja del perdón, es decir, si se perdona lo imperdonable, esto ya resulta ser perdonable. Asimismo, es relevante la perspectiva agonística de la memoria histórica (Cento Bull & Hansen, 2016), que implica incluir las voces y los modos de ver el pasado de varios actores involucrados, esto con el fin de comprender lo sucedido y, eventualmente, llegar a una reconciliación.

En línea con esto, a Ahnfelt le interesa saber qué opina Esquivias sobre esta problemática. La pregunta le parece bonita y compleja. Según él, perdonar puede ser incondicional, pero pedir perdón exige ciertas condiciones, entre otras, reconocer la responsabilidad y reparar, en lo posible, el daño. Sigue argumentando que las múltiples heridas de la Guerra Civil todavía están presentes en España, y una razón de escribir su novela fue intentar comprender las circunstancias históricas en las que se desarrolló la juventud de sus abuelos, que ya estaban muertos y no se lo podían contar personalmente. El abuelo materno, aunque no combatió, se afilió a Falange a los pocos días del golpe de Estado, pero no se sabe si por convicción política o por miedo o por ambas cosas. El abuelo paterno fue guardia de asalto, estuvo siempre en la zona republicana y sufrió represalias tras la guerra, aunque todos estos datos son inseguros, porque el padre convivió poco con él y sus noticias son de segunda mano. Esquivias continúa que en su casa nunca se hablaba de la Guerra Civil, pero el matrimonio de sus padres podría verse como un ejemplo de esa reconciliación: la hija del falangista se casó con el hijo del republicano, sin que eso supusiera ningún conflicto entre las familias, a las que la política importaba poco. Así, Esquivias piensa que en sus novelas hay un espíritu comprensivo, un intento de mirar la época con los ojos limpios, con humor, empatía y los menos prejuicios posibles. En cuanto a la reconciliación a nivel nacional, no sabe qué responder – ya que España le parece ser un país en permanente conflicto consigo mismo y que carece de épocas calmas, - pero espera que la cultura pueda unir población, porque la política tiende a separarla. Así concluye: “Todos estamos muy peleados, pero luego llega el verano y toda España baila al son de la misma canción o hay ciertos libros que conmueven a todo el país, como sucedió con *Patria* de Fernando Aramburu, una novela que también tiene que ver con la memoria y el perdón.”

Hacia el final de la conversación, Esquivias explica por qué el protagonista en una secuencia de *Viene la noche* quema la carta escrita a su hermano recientemente difunto. El problema es que este personaje se resiste admitir que su hermano, un sacerdote que elaboró informes sobre los feligreses desafectos al régimen golpista, se comportó de manera equivocada y colaboró con algo maligno. Esto podría pasar a cualquiera que se entere de que alguien querido ha hecho algo reprochable, se tiende a disculparlo, a pensar que hubo circunstancias desconocidas, que los familiares carecen de información completa, especialmente cuando esa persona ya no puede defenderse. En realidad, la existencia de esos informes es histórica. Muchos párrocos denunciaron – Esquivias prefiere pensar que algunos también protegieron –

a sus vecinos con tales datos, que a menudo tuvieron consecuencias funestas para la vida de estas personas.

En cuanto a los asuntos del perdón y la reconciliación vinculados a la situación política en la España de la actualidad, Ahnfelt se refiere al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, que se propone perdonar y dar amnistía a los catalanes que hace unos años intentaron organizar un referéndum por la independencia de Cataluña.⁶ Las manifestaciones contra el proceso son numerosas, y también Esquivias apunta que tiene sus dudas, que le parecería muy bien si hubiera un espíritu de concordia y propósito de enmienda por parte de quienes violentaron la ley. Enmienda, por supuesto, de las malas acciones, no de las ideas independentistas, que son legítimas. A su juicio, todas las fronteras, las de España y las de cualquier país, son fruto de la historia y, por tanto, es legítimo modificarlas mediante procedimientos democráticos. Pero le parece evidente que ni el perdón, ni la amnistía ofrecidos por Sánchez busca el bien común, tampoco se trata de solucionar un problema de convivencia, sino al contrario, se ha avivado un fuego de discordia que estaba casi apagado. Así, el perdón y la amnistía solo se hacen por oportunismo político y para que Pedro Sánchez pueda mantenerse en el poder.

Reflexiones finales

De vuelta a Suecia, Ahnfelt se quedó reflexionando acerca de la entrevista a Esquivias. Por un lado, las novelas están inspiradas no solo en Dante sino también en las obras de Cervantes y Julio Verne. Por otro lado, se problematizan asuntos éticos como el perdón y la reconciliación vinculados al conflictivo pasado de España. Al seguir estudiando estos textos, la entrevistadora afirmó que la ironía (Hutcheon, 1994) contribuye a dar una imagen de un aspecto importante de la paradoja del perdón, o sea, la imposibilidad de perdonar y ser perdonado si la víctima y el perpetrador están muertos (Derrida, 2001). Respecto de la reconciliación, Esquivias dijo que tal vez se podría hacer a nivel cultural en la sociedad española de hoy. Sin embargo, con posterioridad Ahnfelt pudo advertir que, de acuerdo a Cento Bull y Hansen (2016), con la reconciliación se corre el riesgo de que la memoria histórica pierda significado. Así, en línea con Mookherjee (2022), la investigadora dedujo que en la trilogía dantesca se configura la irreconciliación, un proceso que implica comprender el pasado sin rencor, de algún modo dejarlo molestar sin permitir que se provoquen más conflictos y así mirar hacia el futuro con la misma esperanza que destacó Esquivias en la entrevista.

⁶ Como este tipo de acto político va en contra de la Constitución, los organizadores del referéndum fueron castigados, de modo que algunos están en la cárcel y otros en el exilio.

Referencias

- Castanedo, F. (2006). Dante en Burgos (1936). *El País*.
https://elpais.com/diario/2006/01/21/babelia/1137804614_850215.html
- Celma Valero, M. P. (2019). Entre la pureza y el asombro: el descubrimiento del mundo en los cuentos de Óscar Esquivias. *La verdadera patria. Infancia y adolescencia en el relato español contemporáneo* (pp. 137 – 156). Iberoamericana Editorial Vervuert.
- Cento Bull, A. y Hansen, H. L. (2016 [2015]). On agonistic memory. *Memory Studies*, 9(4), 390 – 404.
<https://doi.org/10.1177/1750698015615935>
- Derrida, J. (2001 [1997]). *On Cosmopolitanism and Forgiveness*. Routledge.
- Esquivias, Ó. (2005). *Inquietud en el Paraíso*. Ediciones del Viento.
- Esquivias, Ó. (2006). *La ciudad del Gran Rey*. Ediciones del Viento.
- Esquivias, Ó. (2007). *Viene la noche*. Ediciones del Viento.
- Guijarro Lasheras, R. (2017). La ciudad purgatorio: un modelo urbano entre la hostilidad y el Paraíso. En P. Andrade Boué (coord.), R. Guijarro Lasheras y M. Iturmendi Coppel (eds. lit.), *La ciudad como espacio plural en la literatura: convivencia y hostilidad*. (pp. 69–83). Peter Lang.
- Hutcheon, L. (1994). *Irony's Edge: The Theory and Politics of Irony*. Routledge.
- Martínez Deyrós, M. (2012). Del Paraíso al Purgatorio: el viaje de Óscar Esquivias hacia el espacio interior. En C. Morán Rodríguez (ed.), *Los nuevos mapas: espacios y lugares en la última narrativa de Castilla y León* (pp. 144–152). Cátedra Miguel Delibes.
- Mookherjee, N. (2022). Introduction: On irreconciliation. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 28(S1), 11–33.
<https://doi.org/10.1111/1467-9655.13751>

Nota escrita por:

Vigdis Ahnfelt, Senior Lecturer

vigdis.ahnfelt@kau.se ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7801-6315>

Universidad de Karlstad, Karlstad, Suecia.